

# Las Recuerdo de la Exposición de 1898

por

*Luigi FOSSATI - Historiador*

Tomado del "Collegamento pro Sindone" - Noviembre/ Diciembre 1994)

Copyright 1994 - All Rights Reserved

Reimpreso con el Permiso

---

Al final del siglo, durante los cuales pensadores racionalistas habían hecho todo lo posible para destruir a los dogmas y las creencias de la Iglesia, apareció una Sábana en blanco (un "velo puro" como entierro de ese Cristo utilizado en) con las formas corporales y la fisonomía de un hombre crucificado y flagelado, coronado de espinas, crucificado, golpeado en su corazón y envuelto en una mortaja según una costumbre que sigue viva hoy. Paul Claudel, de su carta dirigida al señor Gerard Cordonnier, fechada el 16 de agosto de 1935, se describen las impresiones este Sudario provocó en él:

"Estoy recordando el triste período que va desde 1890 hasta 1910. Esos fueron los años de mi juventud y mi madurez, años de materialismo y escepticismo agresivo y triunfante, dominada por la figura de Renan. ¿Cuántos esfuerzos entonces para oscurecer la divinidad de Cristo, para velo enfrentan eso perturba, para denigrar al cristianismo, para borrar sus contornos bajo las bandas tejidas por la erudición y la duda. El Evangelio se había roto en pedazos incoherentes y sospechosos y cada aficionado fue a buscar los elementos de una construcción tan pretencioso como provisional. Figura de Jesús se hizo desaparecer en la bruma de la literatura histórica, mistagógica y romántica. Jesús Cristo no era más que un pálido dibujo, algunas características de líquido, listos para desaparecer. María de Magdala podía ir al sepulcro; habían quitado a su señor.

"Y aquí después de tantos siglos la imagen olvidada reaparece de repente en la tela de la cubierta con una verdad terrible, con la autenticidad no sólo de un documento irrefutable, sino de un hecho presente. De repente se borra el intervalo de diecinueve siglos; se traslada el pasado al presente.

"Lo que nuestros ojos han visto", dijo San Juan, "lo que nuestras manos lo que contemplamos, tocaron del verbo de la vida". No es sólo una pieza oficial, como podría ser, por ejemplo, un proceso oral, un esquema de propiedad de cuenta firmado y rubricado; es una transferencia, es una imagen que lleva en sí mismo su propia garantía.

Más que una imagen, es una presencia. Más que una presencia, es una fotografía, algo impresa e indeleble. Más que una fotografía, es negativo, que es una actividad oculta (un poco como las escrituras santas, digo) capaz de realizar una prueba a través de la lente en positivo. De repente, en 1898, después de Strauss, después de Renan, al mismo tiempo de Loisey y como coronación de logro de una prodigiosa obra de excavaciones y exégesis, conducido por un siglo entero, aquí tenemos la fotografía de Jesús. ¡ Es increíble!

"¡ Es él! Es su cara. Esta cara que muchos profetas y muchos santos apasionadamente deseando contemplar según la expresión del Salmo: "mi cara ha buscado: oh Señor, buscaré tu rostro", es a nuestra vista! De esta manera es posible para nosotros a contemplar hasta que queremos que el hijo de Dios cara a cara, puesto que una fotografía no es un retrato que hizo manualmente. Entre esta cara y nosotros no hay ningún intermediario humano. Es él que materialmente ha impresionado esta placa; y es esta placa que a su vez toma posesión de nuestra alma.

"Hay en esos ojos cerrados y en esta figura como una manifestación de la eternidad, como algo que nos llena de temor. Como un golpe de espada en el corazón nos da la muerte, así que esta cifra nos hace conscientes de nosotros mismos. Es algo tan terrible y maravilloso al mismo tiempo que nosotros no pudimos escapar a menos que no ponemos nosotros mismos en adoración. "¿Quién podría negar que entre el resucitado en 1898 y el carácter de los cuales los cuatro evangelios informan hechos y discursos, hay la misma correspondencia incontestable. Esta declaración es justamente más substancial. El documento escrito y el documento gráfico corresponden con el otro. Incluso se identifiquen perfectamente. Nos dimos cuenta que todas las interpretaciones artísticas de este original, que está delante de nosotros, tienen un valor parcial y defectuoso, sincero hasta que uno quiere, sino como para ser consideradas como obras de segunda mano. Leonardo da Vinci, Durero y Cristo de Rembrandt de acuerdo con algunas partes del Evangelio, pero Christ del Sudario concuerda con todo el mundo. ¿Qué más, supera los them"(1).

Este evento podría haber sido incluida entre las leyendas piadosas o las historias edificantes si no fuera por la documentación fotográfica; escritura notarial regular y la confirmación de otras fotografías de aficionados. Sin duda estos resultados idénticos no apoyó un consenso, sobre todo porque podría parecer fuera de lo común, que nuestro Señor nos había dejado su retrato, a una distancia tan grande de tiempo. Pero si él existió en carne y hueso como nosotros, esto cae dentro de la normalidad determinada por leyes físicas que depende de nosotros para descubrir y valorar.

El evento fue en cambio en el mismo descubrimiento de tiempo y demostración, que se funden en solamente en distancia de tiempo. Pero si él existió en carne y hueso como nosotros, esto cae dentro de la normalidad determinada por leyes físicas que depende de nosotros para descubrir y valorar.

En cambio, el evento fue en el mismo descubrimiento de tiempo y manifestación, que se funden en una única palabra: evidencia! Y contra evidencia uno no podía ir, a menos que al negar la realidad.

El punto focal de la manifestación era palabras expuso en breve y sencillas por el protagonista del descubrimiento inesperado; el abogado Secondo Pia. Pia fue el afortunado fotógrafo que tuvo la primera fotografía de la Sábana Santa, el 28 de mayo de 1898 la noche, a las 21.30 horas. Su memoria es citada integralmente en mi artículo anterior (2).

#### Secondo Pia

La conclusión era sólo uno: "Si la figura que aparece en la placa, es decir, en lo negativo, es un perfecto positivo, significa que la impresión de la hoja es además perfecto negativo, similar a la fotografía, desde la inversión de la luz y sombra se produce de forma impecable a través de la acción de sustancias químicas y luz".

La fotografía por lo tanto dio la certeza que el sudario no es un trabajo manual, pero el resultado de un proceso, favorecido por circunstancias muy excepcionales, alrededor del cual los investigadores todavía investigan para dar una respuesta que satisface completamente nuestra curiosidad.

Para hacernos revivir el ambiente y el clima de aquellos días, la mentalidad de los tiempos, las impresiones sobre el inesperado resultado de los disparos fotográficos, las reacciones de la prensa y la opinión pública, las circunstancias de la polémica que de vez en cuando se convirtió en primer inflaman, un volumen estimado, que lleva la firma de un conocido periodista John Walsh, fue publicado en 1963 (3).

El libro requiere cuatro años de duro estudio y trabajo. El resultado fue, sin duda, igual a la diligencia y la hábil pluma del corresponsal especial. Este individuo llegó desde Estados Unidos hasta conocer a varias personas que habían estado en contacto con los principales protagonistas del gran evento, visitar lugares, a los documentos de la fotografía y para grabar entrevistas. Esto se presenta en los capítulos densos, que podrían definirse como auténticos retratos de hombres y las cosas, el desarrollo y la evolución de la polémica que ha apasionado a los creyentes y no creyentes al final y al principio del siglo.

En primer plano, la figura del fotógrafo modesto, el abogado de Pia. Entonces el joven profesor Paul Vignon, un entusiasta defensor de la autenticidad, alentado por el "libre pensador" Yves Delage. Luego de dos opositores tenaces, el padre jesuita inglés Herbert Thurston y el historiador francés, el Abad Ulysse Chevalier.

Yves Delage

Delage se presentó la descripción de la sesión del 21 de abril de 1902 en la Academia de Ciencias de París, durante el cual el informe de los investigadores realizado por Vignon. Se trata de una realidad que uno hace revivir los momentos solemnes de esas afirmaciones pronunciadas por uno que no creen en Cristo, pero que seguía siendo "fiel al verdadero espíritu científico, preocupado sólo por la verdad, sin cuidar si sería conveniente para este o aquel partido religioso", como él mismo declaró en un artículo que apareció más tarde en "Revue Scientifique" el 31 de mayo 1902.

"-Debería hablar sobre, Delage continuó, la identificación de la persona, cuya imagen aparece en la Sábana Santa?, preguntó.

"No esperó la respuesta. Profundamente consciente de lo que iba a decir, la pregunta era una manera de penetrar en un terreno difícil, tratando de atenuar el golpe con el nombre de Jesús.

"-La verdad, continuó, podría alcanzarse en dos maneras diferentes. Por un lado, el Sudario muestra claramente que la víctima fue crucificada, azotada, golpeada en el corazón y coronada de espinas. Por otro lado, hay la historia de la pasión de Cristo que además habla claramente sobre un hombre que ha sufrido esas atroces torturas. Ahora, ¿no es natural a unirse a estas dos historias paralelas y que sean del mismo tema Informe?

"Tener un vistazo a sus notas prosiguió:

"-Me permito añadir que, para que la imagen formada entonces no fue destruida, era necesario que el cuerpo permanezca en el Sudario por lo menos veinticuatro horas, tiempo necesario para la formación de la imagen de sí mismo, y no más de algunos días, después la putrefacción habría comenzado la destrucción de la huella y más adelante la hoja de sí mismo.

"Hizo otra vez una pausa; se había ido la medida en que podía sin trastornar su propia conciencia:

,-Una tradición, más o menos apócrifa, mejor dicho, nos asegura que esto es precisamente lo que sucedió a Cristo: el viernes murió y desapareció el domingo.

"Luego, con gravedad, Delage afirmó:

"-El hombre de la Sábana Santa era Cristo."(4)

Y los efectos secundarios luego favorables y desfavorables de los periódicos sobre el "descubrimiento" o la "mentira"; todos presentados con una inmediatez que sabe de actualidad, como las polémicas acerca de Cristo están siempre de actualidad, a quien todas las polémicas sobre la hoja turinesa consulte después de todo.

(1) "Toi es-tu?," París, 1936, p. 11-15.

(2) Fossati, Luigi - fotografiando el Santo Sudario durante la exposición de 1898

(3) "el Sudario", Nueva York, 1963, traducido al alemán dos años más tarde: "Das Linnen," Frankfurt am Mein, 1965; Pero lamentablemente no en italiano.

(4) "el Sudario", Nueva York, 1963, p. 100-101.

Y los efectos secundarios luego favorables y desfavorables de los periódicos sobre el "descubrimiento" o la "mentira"; todos presentados con una inmediatez que sabe de la realidad, como siempre de las polémicas acerca de Cristo son de actualidad, a quien todas las polémicas sobre la hoja turinesa después al